



*Todas las técnicas divulgadas deben aplicarse prácticamente.*

### **El dirigente local.**

Toda persona es capaz de ejercer alguna influencia sobre las demás que con él conviven o se relacionan. Igualmente, todos nos dejamos influir, en cierta medida, por las personas con quienes nos relacionamos y por el ambiente en que vivimos. Pero esta influencia, ejercida o recibida, no es igual para todos los miembros de la sociedad, pues es inherente a la personalidad de cada uno de ellos.

La mejor medida de la influencia ejercida es el prestigio personal. En cambio, cuando una persona adopta fácilmente nuevas prácticas o ideas, se dice que es receptiva, cualidad normalmente condicionada a la falta de prejuicios anteriores. Prestigio y receptividad son independientes, si bien con frecuencia el prestigio es propio de personas receptivas que seleccionan con buen criterio la influencia que reciben en forma de ideas o prácticas.

En toda comunidad, medio o ambiente, existen personas prestigiadas que directamente o indirectamente ejercen gran influencia sobre las demás que forman su comunidad, su medio o su ambiente. A estas personas que han conquistado el respeto y la consideración de sus vecinos, y cuya opinión es muy estimada en el ambiente que se desenvuelven, las llamamos «dirigentes locales». Con frecuencia, son autoridades de la localidad, o quizá ocupen puestos representativos de la comunidad; pero muchas veces los dirigentes locales no desempeñan ningún cargo público.

# **FORMACION DE DIRIGENTES LOCALES**

**Antonio SALVADOR CHICO**  
Agente de zona del S. E. A.

### **Su importancia y necesidad en los trabajos de extensión.**

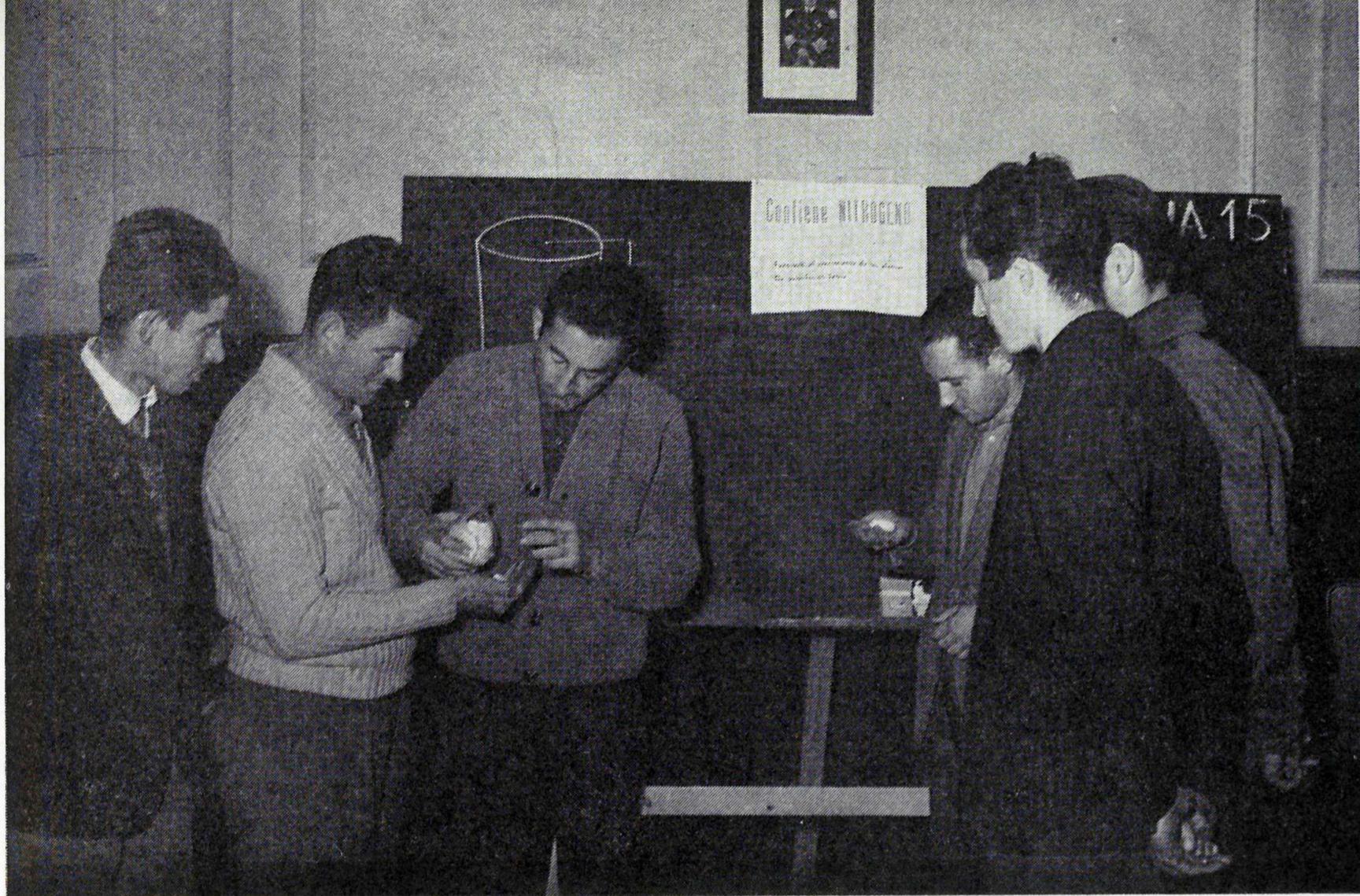
La misión de los Servicios de Extensión Agraria es elevar el nivel de vida de las familias campesinas por medio de la adopción de nuevas ideas y prácticas más eficientes, y es, esencialmente, un movimiento educativo, con un claro sentido humano, cristiano y social, que actúa sobre todos los miembros de la familia rural.

Se pretende la adopción de nuevos métodos de trabajo por el mayor número posible de familias campesinas, y sabemos que los dirigentes locales pueden influir decisivamente en la adopción de las nuevas ideas por sus vecinos, en medida proporcional a su prestigio. Por tanto, la eficacia de los trabajos de extensión aumentará si se utiliza convenientemente a los dirigentes locales, consiguiendo su apoyo y colaboración.

Además, el dirigente local es decisivo en los trabajos de extensión, porque la forma más rápida y fácil—y con frecuencia la única—de que un agricultor adopte un nuevo método es que se lo recomiende otro agricultor en quien reconoce prestigio y a quien se lo ve practicar.

Por este motivo, el Agente no debe ser un técnico para el agricultor, sino otro agricultor con más y mejor técnica. Del mismo modo, las Ayudantes de Economía Doméstica tampoco deben ser técnicas del hogar, sino un ama de casa más, mejor preparada.

Reconocido el valor del dirigente local en los



*Todos los alumnos han de participar directamente en coloquios y demostraciones.*

trabajos de extensión, debemos primero descubrirle, después convencerle, a continuación adiestrarle y finalmente utilizar sus servicios como colaborador voluntario.

El buen Agente debe estudiar y conocer a la gente de su comarca, concediendo especial atención a aquellas personas que son, o que pueden ser en su día, dirigentes locales. En todo momento procurará interesarlas en los programas de extensión, buscando su participación activa; las mantendrá siempre bien informadas y fomentará su amistad y trato personal. Tratará de aumentar el prestigio de sus dirigentes locales, pues así será mayor su influencia sobre los demás agricultores, y debe aprovechar oportunamente las ocasiones para expresarles público reconocimiento por su labor. Por último, estudiará el modo más conveniente de estimular su trabajo voluntario.

### **El dirigente local de proyecto.**

Las Agencias de Extensión ordenan sus actividades con arreglo a un plan de trabajo en el que se incluyen un corto número de proyectos,

que son el conjunto de esfuerzos a realizar para alcanzar un objetivo bien definido, y que quizá implique la modificación de algún sistema de explotación, la aplicación de un nuevo método o un cambio en el modo de vida del hogar campesino.

Si la idea es nueva en la comarca y se pretende su adopción general, lo más eficiente será formar profundamente en ella a dirigentes locales que se hallen favorablemente predispuestos a colaborar en los trabajos de extensión, colocándolos en situación de aconsejar, con conocimiento de causa, a sus vecinos, al propio tiempo que estamos aumentando su prestigio por medio de la formación.

También es frecuente que determinados proyectos tengan ya tan favorable acogida en las familias campesinas, que el personal de extensión no puede aconsejar personalmente a todas ellas sobre la forma más eficiente de llevarlos a la práctica. Quizá un dirigente local bien adiestrado podría realizar esa labor, necesitándose menor asistencia del personal de extensión. En ambos casos es necesario formar debidamente a dirigentes locales en ese proyecto.

## Organización del cursillo

Uno de los sistemas más eficaces es la organización de cursillos intensivos sobre cada uno de esos proyectos, invitando a participar en los mismos a un número escogido de personas que hayan demostrado anteriormente su vocación, que disfruten de prestigio en su localidad y que sean receptivas a nuevas ideas o prácticas, cualidad más frecuente en la juventud.

Para el adiestramiento de colaboradores voluntarios en los trabajos de extensión de los proyectos más importantes de sus Agencias, el Servicio de Extensión Agraria ha organizado en el año actual 230 cursillos.

La selección de los alumnos se efectúa basándose en el conocimiento anterior, en el informe de las personas más solventes de su localidad, como son los maestros, autoridades y agricultores destacados, y en el grado de interés demostrado en la mejora y perfeccionamiento de su trabajo.

Los programas son tan variados como diversa es nuestra geografía y nuestro clima y, por tanto, las necesidades de nuestras familias campesinas; pero el tema siempre es concreto y hace referencia a un solo proyecto de la Agencia.

La duración mínima de estos cursos es de quince días hábiles y suelen desarrollarse en ochenta

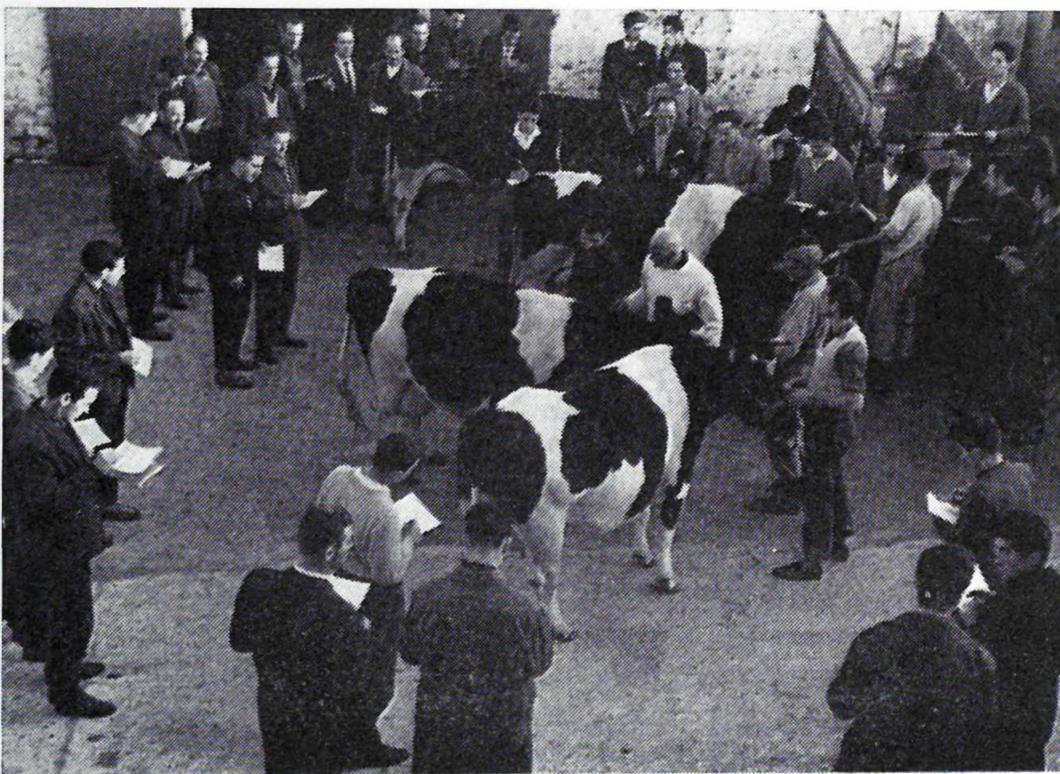
horas de trabajo, tiempo suficiente para conseguir una buena formación de los alumnos.

## Auxilios económicos. Becas.

Aunque siempre se procura organizar los cursos en épocas de menor trabajo para la familia, su carácter intensivo obliga con frecuencia a los asistentes al abandono temporal de sus ocupaciones habituales, viéndose en la necesidad de confiar su trabajo a otra persona, lo cual es un serio inconveniente cuando se trata de familias de modesta economía. Pero, afortunadamente, la organización social española tiene resueltas estas contingencias por medio del Fondo Nacional para el Fomento del Principio de Igualdad de Oportunidades, que cumple el principio cristiano de proporcionar la misma oportunidad de recibir enseñanza a todos los españoles, con independencia de su situación económica. Su finalidad es elevar el nivel de vida nacional por medio de la enseñanza.

En tal sentido, el Fondo Nacional ha prestado una valiosísima colaboración para el desarrollo de los cursillos convocados por el Servicio de Extensión, facilitando para ello becas con una dotación de 75 pesetas diarias a más de 5.000 alumnos, destinadas a compensarles del trabajo que dejan de realizar en sus explotaciones o en sus hogares.

Este tipo de cursillos que comentamos es uno



*El vencedor de este concurso sobre calificación de ganado vacuno, formará parte del jurado que juzgará los ejemplares que se presenten a la feria provincial más importante de Santander.*

de los métodos más eficaces para conseguir el fin propuesto, pues al mismo tiempo que se está proporcionando instrucción a un sector necesitado de la población, se está buscando por todos los medios la máxima difusión de esas mismas enseñanzas entre el resto de la población agraria, aprovechando inteligentemente el efecto multiplicador del dirigente local.

### **«Aprender haciendo», lema de los cursos.**

La característica común de los cursillos es ser esencialmente prácticos, puesto que, en definitiva, su fin es la adopción de prácticas, y no sólo por los asistentes, sino también por sus vecinos. Responden, por tanto, íntegramente al lema «Aprender haciendo».

Se suelen celebrar en la localidad donde radica la Agencia de Extensión; pero también es frecuente desarrollarlos en granjas, estaciones experimentales o escuelas de capacitación.

El programa comprende una serie de enseñanzas técnicas adaptadas al nivel de los alumnos, y en las que se utilizan al máximo los métodos de extensión. Van inmediatamente sucedidas de una serie de demostraciones prácticas en las que se pone en evidencia la eficacia y aplicación de la técnica explicada, organizándolas de modo que todos los alumnos tengan oportunidad de practicarla. Por este motivo, los cursos se hacen con grupos no mayores de 25 alumnos.

### **Adiestramiento del colaborador voluntario. — La formación técnica.**

Las clases teóricas suelen tener lugar en locales cedidos por la corporación o entidades de la localidad, o, en su caso, las aulas de los centros o escuelas, siendo habitual el empleo de abundantes ayudas audiovisuales. Los alumnos tienen oportunidad de tomar notas, y todos suelen intervenir activamente en los coloquios. Diariamente deben cumplimentar un *test* o cuestionario sobre los temas explicados el día anterior, redactado de forma amena y sencilla, de modo que siempre enseñe algo o ayude a recordar la explicación. Estos cuestionarios son extraordinariamente útiles al director del cursillo para conocer en todo momento la situación de cada alumno y valorar sus propias explicaciones, pudiendo insistir en aquellos puntos que no fueron suficientemente comprendidos.

### **Las enseñanzas prácticas.**

El programa práctico se desarrolla en las fincas de los propios alumnos o de algunos colaboradores de la Agencia, o bien en los campos experimentales de las estaciones o granjas. Es de la máxima utilidad efectuar visitas colectivas a fincas de agricultores destacados de la zona que por iniciativa de la Agencia ya estén aplicando con éxito la práctica que en ese día se considere. Estas visitas, cuidadosamente preparadas con anterioridad, deben ser dirigidas por el propio agricultor, que normalmente se siente con ello estimulado, y la visita, lejos de constituir una molestia, generalmente es para él motivo de legítimo orgullo y satisfacción. Durante estas visitas es conveniente realizar una crítica constructiva de la explotación, canalizada por el Agente y mantenida por el dueño de la finca. Este tipo de actividad es con frecuencia mucho más eficaz que las visitas que se realizan a granjas o centros del Estado, porque responden mejor a las posibilidades y medios de los visitantes, y, sobre todo, porque ven más a su alcance la realización de las mejoras consideradas.

En todo momento es conveniente dar a las actividades de los cursos un carácter juvenil de competición, que estimule el interés y el aprovechamiento de los alumnos por medio de concursos y competiciones dotadas de pequeños premios, tales como concursos de juzgadores, competiciones de habilidad, resolución de problemas prácticos o demostraciones que evidencien su interés, su ingenio y la formación adquirida.

### **Iniciación del dirigente local como colaborador voluntario.**

Antes de que termine el cursillo, y con independencia de los frecuentes contactos que posteriormente habrán de mantenerse con los cursillistas, deben ya establecerse con todos ellos, y con carácter general, las bases de la mutua colaboración, ofreciéndoles un programa sugestivo de posibles realizaciones, considerándose ideal la realización de demostraciones en sus pueblos respectivos.

Las actividades posibles a efectuar por el grupo son variadísimas, pero siempre es muy importante haber planeado detenidamente un tipo de actividad que todos puedan hacer y que sea práctica e interesante para todos ellos y para sus ve-

cinos. Por ejemplo, después de un curso sobre forrajes, quizá fuese interesante que cada alumno estableciese un campo de demostración con cuatro o cinco tipos distintos de praderas. Sin duda alguna, él sería el primer beneficiado, pues podría comprobar en su finca el resultado de cada mezcla de semillas pratenses, pero también sería muy provechosa la enseñanza para sus vecinos. En tal caso se debe procurar que todos los alumnos hagan campos con la misma superficie y distribución y en los que se utilizan los mismos tipos de praderas, pues esto simplificará y uniformará las instrucciones concretas que ha de facilitar la Agencia a los que realizan estas demostraciones, que incluso se pueden estudiar detenidamente con todos ellos en una sola reunión. Además, los datos que posteriormente se obtengan resultarán muy útiles para la Agencia, al disponer de una valiosa información procedente de todos los pueblos de su zona.

Normalmente, cuando la actividad está bien planeada y responde a una necesidad práctica, los alumnos la aceptan de muy buen grado, sin necesidad de ninguna otra ayuda; pero siempre conviene asegurar el buen éxito de la misma, estimulando el interés de los participantes por medio de algún concurso y que, en el caso que nos ocupa, puede consistir en establecer un premio o mención honorífica para aquel cursillista que más se distinga en su realización, o simplemente al que consiga mejores resultados, forma de juicio bien simple, puesto que el campeón vendrá determinado por la balanza.

Con frecuencia, las industrias transformadoras de productos agrarios, las casas comerciales que venden al agricultor o los organismos agrarios, ofrecen los premios necesarios para este propósito.

Del mismo modo resulta fácil estimular a las alumnas que asisten a los cursos de economía doméstica, para que lleven a sus vecinas las enseñanzas recibidas. Es una agradable sorpresa comprobar el entusiasmo con que la mujer acoge y desempeña esta iniciativa que le proporciona la oportunidad de hacer algo por sus vecinos, de ser más útil a su comunidad y de sentirse ciertamente más importante con la responsabilidad que se le confía. Los trabajos que en este primer paso se pueden confiar a la mujer son, por ejemplo, la realización de una serie de demostraciones de cocina; después de un cursillo de alimentación humana, o quizá enseñar a un grupo de jóvenes a confeccionar prendas sencillas, o a un grupo de

señora la preparación de la canastilla, como práctica de un cursillo de corte y costura.

En todos los casos, esta noble ilusión se debe estimular con unos premios oportunos, y que pueden consistir sencillamente en el material utilizado para la realización de los cursos, tales como ollas de presión, aparatos electrodomésticos, etc.

Para controlar estas actividades y determinar quiénes se hacen acreedoras a los premios, se debe llevar la correspondiente ficha personal. La demostradora anuncia previamente su propósito a la Ayudante de Economía Doméstica, quien la aconseja, proporciona información e incluso le facilita hojas divulgadoras, y posteriormente presencia el desarrollo de la demostración.

La demostradora convoca a sus vecinas y realiza la práctica siguiendo las normas de Extensión, que es anotada por la Ayudante de Economía Doméstica en su ficha personal, reflejando la asistencia, el interés y el grado de perfección con que se realizó. Al poco tiempo de adoptar este sistema, es frecuente que la sección de Economía Doméstica tenga tal volumen de actividades que se ha de multiplicar para presenciar todas las demostraciones.

Tanto en cursos para hombres como para mujeres, se ha de cuidar extraordinariamente esta labor posterior de los colaboradores voluntarios. Los premios, que siempre deben de consistir en algo útil que sirva a los ganadores para perfeccionar sus conocimientos o mejorar su labor, deben adjudicarse con ejemplar justicia; pero, además, ésta deberá evidenciarse. Si así no es posible por diversas circunstancias, entonces se puede realizar un sorteo público de los premios entre aquellas personas que más se distinguieron o que tuvieron una acogida más afortunada. Por otra parte, y para evitar suspicacias, siempre se debe estudiar la forma de que los propios concursantes participen en la valoración de la labor y en el reparto de los premios, actuando el personal de Extensión únicamente como asesor.

Con el criterio expuesto se están desarrollando los cursillos de Extensión para la formación de dirigentes locales, y ya son muchos los hombres y mujeres que en los lugares de reunión, en las tertulias, en la plaza pública o a la salida de la iglesia, pero sobre todo en el campo y en los hogares, están rindiendo los primeros frutos, difundiendo las enseñanzas recibidas y multiplicando la eficacia de una labor que ha de contribuir al logro de una vida mejor para nuestras familias campesinas.